

De John Donne

SALIDA DE SOL

Idiota entrometido,
Viejo sol engreído,
¿Por qué nos recriminas
Atravesando así ventanas y cortinas?
¿Los amantes acaso
Deben seguir tu paso?
Atrevido pedante, desgraciado,
Reprende al escolar o aprendiz rezagado,
Avisa a los monteros que el rey cabalgará,
Anúnciale a la hormiga cuándo cosechará;
Porque el amor no sabe de climas ni estaciones,
Ni de horas, días, meses, del tiempo hebras, jirones.

¿Tan nobles y potentes son tus rayos? No creo.
Eclipsarlos podría con sólo un parpadeo,
¿Mas dejaré de verla por un tiempo tan largo?
Si sus ojos no te han cegado, te encargo,
Dime, viendo las Indias de oro y especias, si
Están adonde estaban o reposan aquí.
Pregunta por los reyes que apenas viste ayer
Y oirás que en este lecho han querido yacer.

Ella es todos los reinos, los príncipes soy yo,
Y con esto bastó.
Nos imitan los príncipes; por esta emulación

La riqueza es alquimia y todo honor, ficción.
Sol, tu dicha es sólo la mitad de la nuestra,
Y es en esta carencia como el mundo se muestra.
Tu edad pide reposo, y ya que tu tarea
Es calentar el mundo, que el calentarnos sea.
Este lecho es tu centro, estos muros tu esfera;
Brilla para nosotros y estarás dondequiera.